



Vicente Riu
 Director Técnico
 SETNA Nutrición

La evolución en la alimentación de la cerda reproductora

“En el futuro, los programas de alimentación Multi-Fase se pondrán en práctica de forma habitual para cubrir las exigencias nutricionales de las líneas genéticas hiperprolíficas”

Las nuevas líneas genéticas están cambiando el concepto de la alimentación de la cerda reproductora. Existen diferentes puntos de evolución que si no son tenidos en cuenta pueden conllevar a que no obtengamos el retorno esperado tanto a nivel de productividad como de rentabilidad:

- Líneas genéticas hiperprolíficas, capaces de gestar por encima de los 18 lechones.
- Producción de más Kg. de lechón en el destete, por lo tanto, con altas exigencias en la producción de leche.
- Cerdas más magras, con menos cobertura grasa y consecuentemente, más delicadas en el manejo.
- Reducidos consumo de pienso de lechón destetado por cerda y año (No es infrecuente tener objetivos por debajo de 40 Kg de pienso de reproductoras).
- La propia dinámica de las granjas crea problemas adicionales que complican la alimentación de las cerdas:
- Entre un 40-50% de cerdas de primer y segundo ciclo con necesidades nutricionales diferenciales al resto de cerdas, tanto en gestación como en lactación.
- Necesidades nutricionales drásticamente diferentes durante los distintos periodos de gestación.

No hace falta enumerar los efectos negativos que se producen cuando una cerda alcanza el momento del parto con una condición corporal deficiente.





En las nuevas líneas genéticas, mucho más magras, el objetivo de grasa dorsal en el momento del parto pueden ser muy diferente al que encontramos en la bibliografía clásica. Las empresas genéticas deberían aportar esta información, aunque son las mismas empresas de producción, dentro de su contexto productivo y geográfico, las que deben determinar la condición corporal óptima de una línea genética en el momento del parto.

Óptima condición corporal de la cerda

Una vez conocido cuál es la condición corporal objetivo al parto, realizando mediciones de E.G.D y si es posible de E.M.D. al destete de las cerdas y aprovechando los nuevos sistemas de alimentación, es relativamente fácil disminuir de una forma drástica la variabilidad y alcanzar la óptima condición corporal en el momento del parto. Para el diseño de las curvas de alimentación en gestación es imprescindible la utilización de programas de modelización que tengan en cuenta factores como peso y ciclo de la cerda, sistema productivo, productividad de la granja, curva de crecimiento durante la vida productiva de la cerda, temperatura ambiental y concentración energética y proteica de los piensos.

Cuando tenemos en cuenta los diferentes requerimientos tanto en gestación como en lactación de las cerdas de primer y segundo

“Debemos diseñar programas de alimentación con márgenes de seguridad que cubran las necesidades nutricionales en los ciclos y periodos más exigentes”

ciclo con respecto al resto de cerdas, y además, como las necesidades en gestación cambian a medida que esta avanza, se crea la necesidad de usar diferentes piensos de gestación y lactación para maximizar la productividad y los costes. Por desgracia la gran mayoría de granjas no disponen de suficientes líneas de alimentación para poner en práctica programas que cubran todas las variables posibles de requerimientos. Tampoco, en muchos casos, las fábricas de pienso están capacitadas para incrementar el número de referencias de piensos.

En el futuro, no hay duda, los programas de alimentación Multi-Fase se pondrán en práctica de forma habitual para cubrir las exigencias nutricionales de las líneas genéticas hiperprolíficas. Hasta que llegue este momento, no muy lejano, hay que diseñar programas de alimentación con márgenes de seguridad que cubran, en un tanto por ciento elevado, las necesidades nutricionales en los ciclos y periodos más exigentes, siendo conscientes que sobrealimentamos en el resto y que por lo tanto incrementamos nuestros costes de producción.

